

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDUEN.
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 5 de MARZO de 1898. | Núm. 436

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.	3.00
Un trimestre, id. id.	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.	3.75
Un trimestre, id. id.	1.95
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

WEYLER DIPUTADO

Si algún rasgo se hubiera necesitado para completar la fisonomía moral de Weyler, nos lo daría ahora su cínico propósito de presentar su candidatura para diputado a Cortes por Cuba. El *carnicero* quiere la representación de sus víctimas. El monstruo, que se prestó a llevar a cabo el exterminio de un pueblo inerme, aspira a que éste sancione su propia destrucción y le dé un voto de indemnidad por haber talado cuatro de sus provincias y reducido a la más compleja miseria física y moral, a medio millón de sus habitantes.

El designio es digno del que lo ha concebido y de los que lo han aceptado y lo apoyan. Ese nuevo baldón que quiere arrojar Weyler sobre la tierra que ha pisoteado, que ha mancillado y destruido, es un ultraje que está a la altura de sus crímenes; pero es al mismo tiempo prueba insigne de lo que significa el régimen español en Cuba. Porque, como los españoles residentes quieren, Weyler, el exterminador de los cubanos, será representante de los cubanos. Y éstos aparecerán a los ojos del mundo, sancionando con sus sufragios la política infame y sin entrañas que se ha simbolizado en el vencedor de los pacíficos. El criminal, que debió ir a sentarse en el banquillo de los acusados, irá a pavonearse en los escafios del Congreso; y el que debía caer abrumado por el peso de la ley, se erguirá para dictar leyes. ¡Y toda esta monstruosa inversión de lo que parece normal se hará en nombre de Cuba y con la representación de Cuba!

No concebimos que pueda haber cubanos, con chispas siquiera de sensibilidad y civismo, que no se sonrojen, pensando en ese nuevo baldón que puede caer sobre su patria. Pero tal vez importa aún más que se penetren de que ese caso vergonzoso é inícuo es consecuencia natural é inevitable del orden de cosas que quieren mantener en Cuba los paniaguados del régimen morrista.

El poder en Cuba española estará siempre en manos de los españoles. Para obtener ese resultado, la sagacidad del señor Moret ha sabido tomar todas las avenidas. Suponiendo que los residentes se dejaran arrollar en las corporaciones locales, les queda el gran baluarte: las Cortes de Madrid. Mientras haya representantes de la colonia en el parlamento metropolitano, en éste residirá el verdadero poder político, no

sólo de derecho, sino de hecho. Si los autonomistas cubanos no lo han visto, son ciegos ó se hacen.

Una de las grandes habilidades del señor Moret, en su pregonado preámbulo, ha consistido en presentar esa superfetación de los representantes antillanos en las Cortes como una excelencia de su plan, como distintivo genuinamente español de la autonomía concedida a Cuba y Puerto-Rico. Con aplomo, verdaderamente español, llega a decir que las colonias autónomas inglesas solicitan hoy esa representación, como uno de los mayores progresos políticos de nuestros días.

No tenemos al señor Moret por ignorante, sino por demasiado listo; y ya se sabe que los que padecen de este achaque abusan ó pretenden abusar de la ignorancia y credulidad de los demás. Eso se demuestra, considerando que la idea de dar representación a los colonos en los parlamentos metropolitanos ni sería novedad, ni constituye progreso grande ó chico, ni lo solicitan en ninguna forma las colonias autónomas inglesas.

Los colonos ingleses toman muy por lo serio su poder político y saben ejercitarlo y defenderlo. Desde que empezó la agitación en las trece colonias, con motivo de las usurpaciones del parlamento británico, se trató de echarles el cebo de la representación en Londres. Mas no lo mordieron. La razón, bien obvia, está expresada algunos años después en estas palabras contundentes de Patterson:

"Supongamos que América hubiere estado representada en el parlamento británico, y hubiese enviado del otro lado del mar *doscientos* delegados. ¿De qué hubieran servido contra seiscientos? Os digo que hubiéramos sido tan esclavos como antes de tener representación. Ciertamente, más esclavos, porque no nos hubiera quedado ni la esperanza de mejorar."

Este espíritu ha subsistido y vive hoy en las grandes colonias inglesas. No hay en ellas un solo partido, un solo político, que sueñe con enviar diputados a Londres. Lo que el señor Moret ha confundido a sabiendas y maliciosamente con esa pretensión, ajena de un todo a la genuina autonomía de que esos países disfrutaban, es el vago proyecto de federación imperial, que algunos pocos espíritus acarician, y en que las grandes partes del imperio británico estarían representadas *por igual* en una especie de consejo anfictiónico. ¿Tiene esto algo que ver con la representación de Victoria, de Tasmania ó del Dominio en el parlamento de Westminster?

Los autonomistas cubanos ortodoxos entienden su autonomía de un modo muy diverso a los colonos ingleses. Ellos sabrán por qué. Entre éstos ha tenido siempre defensores la idea que al fin ha florecido en el cerebro fecundo del señor Moret. Pero Cuba ha tenido ya ocasión de ver de qué le servirán sus representantes en Cortes, y podrá ver ahora de qué le servirán en adelante. Si las razones teóricas no la convencieran, el latigazo de la candidatura de Weyler servirá para que la carne herida confirme las aprehensiones del espíritu receloso. Ya lo habíamos dicho antes. Mientras España conserve una sombra de soberanía en Cuba es siempre posible el reinado de un Weyler. Pero habría algo peor, en lo moral, que el gobierno de ese monstruo, y sería su usurpación del derecho de representar a Cuba.

Jugar con dos barajas

LA *Unión Constitucional* muéstrase regocijada por ciertas apreciaciones de algunos diarios de Madrid contrarias a la idea de hacer, como intentan Govin, Giberga y Amblard, concesiones que los insurrectos no han pedido ni estiman en un ardite. *El Globo*, periódico en que pronuncia sus oráculos el Ministro de Ultramar, se expresa en estos términos:

"¿Acaso no están interesados los elementos leales de la isla de Cuba en que la paz sea un hecho? ¿Puede creer nadie que van a contribuir a esa paz con algún acto que suponga rebajamiento para la patria, ni que el Gobierno sancionaría ni toleraría tal desatino? Si la insurrección solicitara un convenio, sería impuesto por la indiscutible bravura de nuestros soldados, ó por una expresa declaración de impotencia de los solicitantes. En ese caso, y muchos ejemplos tenemos en nuestra historia contemporánea, se llegaría al fin perseguido sin que una sola sombra empañase el nombre y el decoro de la nación."

La *Unión* trasladada las anteriores declaraciones a los que, como el *Diario de la Marina*, consideran la eficacia del nuevo régimen tan grande que con ella sola puede conseguirse la paz, si bien añaden que debe aceptarse todo y todo sacrificarse en aras de esa pacificación tan anhelada.

Si con lo primero basta, ¿para qué lo segundo? Si tanta es la fe que tienen en su obra, ¿a qué tanto afán por modificarla? ¿a qué acudir al risible expediente de crear plazas en la Central y en los Comités provinciales para que las ocupen, cuando acepten la legalidad, los actuales insurrectos, abriendo así las puertas para que se codeen con los immaculados autonomistas y reformistas, los traidores y asesinos y las negradas de Maceo y Quintín Bandera?

Hagan ó no concesiones, la marcha que se tracen los españoles y sus partidos no es cuenta nuestra; sus cabalas y manejos no tienen importancia para unos revolucionarios que desdeñan todo linaje de aproximaciones y sólo persiguen un ideal supremo que está muy por encima de las intrigas de vividores políticos.

Pero *La Unión Constitucional* no debe tomar como artículo de fe las frases del órgano morrista, pues es un secreto a voces que el Ministro de Ultramar y Sagasta, dos grandes maestros en las artes del disimulo, son precisamente los que azuzan a los radicales del autonomismo en su empeño de llegar, aun sacrificando el honor nacional, a una paz imposible.

Habla el oráculo

YA que uno y otro día vienen repitiendo los españoles que es el *New York Herald* el único periódico que, en lo que a Cuba concierne, dice las verdades, reproducimos a continuación las noticias que dicho diario publica en su edición del día 3 del corriente; advirtiendo que esas noticias sólo se refieren a las operaciones militares, que aquellas otras que pintan el estado de los ánimos en la capital de la isla, lo mismo que las que al asunto del *Maine* atañen, no son menos graves, y nuestros lectores podrán enterarse de ellas en la sección correspondiente de este periódico:

"Habana, Cuba.—Las noticias que se reciben en la capital respecto a la actividad que muestran los rebeldes exasperan al público, a pesar de los esfuerzos que se hacen para evitar circulen dichas nuevas.

Los cubanos se presentan en extremo activos en las provincias de Santiago de Cuba, Camagüey y Santa Clara.

El general español Jiménez Castellanos en recientes combates librados en Vueltas, Cuatro Caminos, Najasa y otros lugares, sólo pudo lograr mantenerse a la defensiva teniendo, por último, que retirarse a Puerto Príncipe. Sus pérdidas han sido grandes, pues sólo en el número de los heridos se cuentan 2 oficiales y 220 soldados.

Las columnas españolas mandadas por el

general Vara del Rey y coronel López Ortega fueron sorprendidas y fieramente atacadas, el 23 del pasado febrero, por los cubanos a las órdenes de Calixto García. La confusión entre los españoles fue grande, y después de intentar en vano reconstruir sus filas, huyeron a la desbandada dejando muertos sobre el campo al capitán Gómez Avellaneda y 17 soldados.

Los rebeldes hicieron prisioneros a 39 soldados heridos.

El mismo día, cerca de Holguín, el general Torres, con ochocientos hombres, derrotó a las fuerzas combinadas del general Ballesteros y a la infantería de marina mandada por el capitán Fernández Colombo, matándoles 29 hombres é hiriendo al capitán Colombo, comandante Rivero y 38 soldados.

Todos los días ocurren escaramuzas en las provincias de Matanzas, Habana y Pinar del Río.

La ciudad de La Esperanza ha sido nuevamente atacada por los rebeldes.

Sé por muy buen conducto, dice el correspondiente, que el general Bellido ha cruzado la trocha del Júcaro al frente de seiscientos hombres bien armados, avanzando hacia Matanzas.

En Nueva Paz, el coronel Camejo, primer jefe a las órdenes del presentado Cuervo, ha reorganizado sus fuerzas y entrado en activas operaciones.

Dos bombas han estallado en la línea del ferrocarril de Holguín causando graves desperfectos en la vía."

SIN DESPERDICIO

MÁS de una vez hemos hecho notar el evidente estado de descomposición en que se encuentra el grupo autonomista, apenas nacido y ya minado por ambiciones, disidencias, intrigas y discordias. Así lo corrobora *La Unión Constitucional* en el artículo que a continuación insertamos y que no tiene desperdicio.

LOS FUERTOS SOBRE LAS IES

Es indudable la inminente ruptura entre los autonomistas conservadores y los radicales que forman la extrema izquierda del partido y han encontrado el refuerzo de los antiguos reformistas para vencer por la mayoría en las votaciones.

La excisión es un hecho en el seno del partido. La crisis está planteada en el gobierno, donde también se dibujan y destacan con alto relieve estas dos tendencias.

Las diferencias que los separan son perfectamente visibles. Para los señores Galvez, Montoro, Cueto y Fernández de Castro el nuevo régimen autonómico es, como acción política, únicamente complementario de la acción militar. Para los señores Giberga, Govin, Bruzón y Font Sterling, a quienes siguen como tropas auxiliares las escasas huestes que acaudilla el señor Amblard, el nuevo régimen, y con él la eficacia de su acción política, se considera tan importante que no viene a complementar sino a sustituir la acción militar susodicha.

Y lo peregrino del caso es que están con los autonomistas conservadores hombres como el mismo Márcos García, cuya historia acaso justificase toda exageración de ahora, en tanto que a estos radicalismos se agregan para correr toda clase de aventuras peligrosas el señor Amblard, y con él los amigos del *Diario de la Marina*, procedentes de una escuela conservadora en cierto modo, los cuales ven impasibles la desmembración que por esta actitud suya actualmente ocurre en la fracción reformista, cuyos elementos más valiosos vuelven hoy a engrosar las filas de nuestro partido.

Si la disidencia no se produjo de una manera franca y abierta, pública y resuelta, en la reunión del domingo, débese en parte a que los mismos radicales no se han atrevido en esta primera batalla a jugar todas sus armas, y consideraron prematuro hacer exposición de su política, antes bien protestaron de su apoyo incondicional al gobierno de la nación y al de la colonia, y reiteraron su adhesión al programa del partido, confiando al presidente la facultad de poner el veto a las resoluciones de la delegación de la Junta Central.

Pero bien saben los autonomistas conservado-

res que esta última declaración, lejos de significar un voto de confianza, es positivamente la nube que aparece en el horizonte, preñada de amenazas para el porvenir, porque el día en que el presidente pusiera en práctica esta concesión del veto, la delegación de la Junta Central en lugar de atacarlo, provocaría un cisma.

Realmente la habilidad, y si se quiere la audacia, estuvieron el domingo de parte de los radicales. Porque es hábil y es audaz presentar a la aprobación de la Directiva esos acuerdos, que son el programa de una modificación esencial del nuevo régimen, y presentarlos en la forma que narrada queda, con protestas de acatamiento al jefe y al programa, con declaraciones de sumisión verdaderamente farisea, todo lo cual fue cebo y engaño en que cayeron los autonomistas conservadores, quienes atentos a salvar las responsabilidades de conciencia, se creyeron obligados a no extremar la resistencia, y entendieron que, en obsequio de los supremos intereses nacionales y sacrificándolo todo al desarrollo normal de la política, debían batirse en retirada y no plantear resultadamente, con energía, el problema, aceptando aquel combate, porque de aceptarlo, las consecuencias de la ineludible ruptura y las culpas ante la Metrópoli sólo hubieran recaído sobre los hombres conservadores del autonomismo.

Síntomas son éstos de prudencia llevada al exceso enfrente de arrojados que llegan hasta la imprudencia temeraria.

La tendencia de los radicales es, desde luego hostil; lo ha sido en las palabras que se pronunciaron durante el debate, lo ha sido en algo más grave; y es nimia razón la que impulsa al señor Gálvez y a los que le rodean, a no combatirla por ahora y mientras no se traduzca en actos.

Puesto que los unos consideran la autonomía como complemento que viene a secundar las glorias de nuestro ejército, y los otros consideran que es tal la eficacia del nuevo régimen que pueda servir para sustituirla; en parte, ha llegado a nuestro entender el momento de que tan antitéticos programas se coloquen en campos distintos, y cada cual se sume, no con los contrarios, sino con los suyos.

Que son malas componendas las de echar agua al vino, y malos lazos los que sólo se forman en el presupuesto, atándose con el baldique que sirve en los ministerios para reunir legajos y expedientes.

Las traiciones españolas

UN POCO DE HISTORIA

INDIGNADO un español rancio y castizo residente en México, por las versiones que atribuyen el desastre del *Maine* a miserables tramas de sus paisanos, protesta con toda la energía de su alma y se expresa así, sin echar de ver lo ridículo de sus desahogos:

"Es inconcebible que la maldad humana llegue hasta tal extremo, de la calumnia más asquerosa y del insulto más infame, a los hijos de una nación que en su brillante historia no tiene una sola línea de cobardía o avilantez."

Como los hijos de España tienen una historia para su uso exclusivo y se creen de veras el primer pueblo del globo, no es extraño que el protestante no recuerde las hazañas del conde don Julián y de don Oppas, los innumerables hechos referidos ha poco, en estas columnas por el señor Pierra para probar que la traición encaja como de perlas en la manera de ser de los descendientes de Pelayo, y los asesinatos de los estudiantes, los de San Juan de Wilson y los de Jiguani, por no mencionar otros que se destacan del negro fondo de horrores de la Revolución del 68.

A los hechos citados por el señor Pierra, añadiremos hoy un poco de historia, según la cual la traición es planta indígena en la tierra que produjo los afrancesados.

"Un oficial de marina llamado don Juan Van-Halen, que en 1808 defendiendo la causa de la independencia española había sido hecho prisionero por los franceses y reconocido después y servido al rey José, hallándose en 1813 con una comisión en París y deseando reconciliarse con la patria que había abandonado y como remunerarle de su anterior defección con algún importante servicio, solicitó y alcanzó ser destinado en noviembre de aquel mismo año al estado mayor del Mariscal Suchet en Cataluña. Con aquel pensamiento púsose luego en correspondencia con el barón de Eroles, a quien confió al cabo de algún tiempo la clave de la cifra del ejército, francés, como anuncio y como prueba de los proyectos que meditaba. Uno de ellos fue el de fingir órdenes, con las cuales saliendo una noche de Barcelona (17 de enero 1814) se llevó consigo dos escuadrones de coraceros. Pero habiéndosele frustrado por causas imprevistas aquel golpe, de cuyas resultas tuvo ya que unirse al general español, metiose con él en otro empeño que aprobó el de Eroles, y al que accedió aunque con alguna repugnancia el mismo General en Jefe Copons, cual fue el de recuperar las plazas arriba mencionadas fingiendo un convenio que apareciera firmado por los dos generales de los dos ejércitos enemigos.

Ensayóse primeramente aquel atrevido plan

con la plaza de Tortosa, cuyo bloqueo se estrechó al efecto. Confío el secreto a personas que habían de realizarle, y se instruyó a cada uno del papel que había de representar. Un pliego que aparecía del Mariscal Suchet, contrahecho con la cifra, firmas y sello de su estado mayor que Van-Kalen había podido adquirir, y que se refería a una supuesta negociación entablada en Tarrasa, sería dirigido al gobernador de Tortosa Robert, previniéndole estuviere dispuesto a evacuar la plaza tan pronto como se le avisase. Poco después el comandante del bloqueo le participaría haberse ajustado ya el convenio pendiente y que para cerciorarse de ello podía enviar o salir él mismo al campamento español, donde hablaría con el mismo ayudante de Suchet que le había traído. Dicho se está que este ayudante era el mismo Van-Halen, cuya defección ignoraba el gobernador. La estratagemma se empezó a ejecutar, pero malogróse por causas que aún no han podido puntualizarse bien. A pesar del mal éxito de este primer ensayo, resolvióse repetir la tentativa, no con Peníscola y Murviédor, pero sí con Mequinenza, Lérida y Monzón.

Resultado completo tuvo el mismo ardor en la primera de estas plazas. El gobernador francés Bourgeois recibió el pliego sin sospechar ni de él ni del emisario. El barón de Eroles le pasó después el segundo oficio convenido, en virtud del cual un oficial de la plaza salió a conferenciar con Van-Halen y en su consecuencia evacuaron los enemigos el 13 de febrero. Empleada la misma traza en Lérida, donde también acudió el barón de Eroles, cayó igualmente en el lazo el gobernador Lamarque, quien partió largamente en persona con Van-Halen, siendo el resultado ocupar los nuestros la plaza y todas sus fortalezas el 15 del citado mes. Alguna más dificultad se encontró en Monzón, alentados los defensores con la atinada y briosa resistencia que habían estado oponiendo a los batallones de Mina que los asediaban. Pero una vez cerciorado el gobernador del castillo de ser cierta la evacuación de Lérida de que dependía, abrió también sus puertas a los nuestros (18 de febrero). Así volvieron a nuestro poder estas tres plazas que sobre dejar desembarazada la gente que teníamos empleada en su bloqueo y libres las comunicaciones del Ebro, daban nuevo aliento así a las tropas como a los naturales del país, segetos hasta entonces a la dominación enemiga.

Y no fue esto sólo, sino que puesto el de Eroles en combinación con los jefes de las fuerzas aliadas que bloqueaban a Barcelona, para cortar en su marcha y hacer prisioneras las guarniciones de las citadas plazas que componían sobre 2,300 hombres, lo consiguió al llegar aquellas a Martorell, comprendiendo entonces los prisioneros la trama que se les había urdido, y prorrumpiendo en los naturales desahogos de quien se encuentra víctima de un engaño. Lo peor fue que después de éste sufrieron otro aun más injustificable, puesto que habiéndoseles prometido dejarlos en libertad de pasar a Francia, aunque sin armas ni apuestos militares, no se les cumplió, sin causa que pudiese coonestar esta falta de respeto a los pactos: censurable conducta de los nuestros, que no basta a disculpar proceder semejante de los franceses en otros casos.

Excusado es decir la que desazonaría a Suchet la noticia de los medios empleados para la recuperación de las enunciadas plazas."

Tomamos esta relación de la "Historia general de España" por don Modesto Lafuente, tomo XVII, libro X, capítulo XVIII.

UNA CIRCULAR

DE nuestro estimado colega *El Cubano Libre* correspondiente al 5 de Febrero próximo pasado copiamos la circular que sigue:

Al General en Jefe, Lugarteniente General, Jefe de Departamentos Militares y de Cuerpos de Ejército.

GENERALES:

Ya he comunicado a ustedes el procedimiento que debe seguirse con los que vengan a nuestro campo a hacer proposiciones de paz que no tengan por base la Independencia absoluta e inmediata de toda la Isla de Cuba—tengan o no carácter de representantes oficiales u oficiosos de España—y les he trasladado el acuerdo del Consejo de Gobierno—único que puede oír proposiciones basadas en la Independencia absoluta e inmediata de Cuba—al remitirles copia literal de los incisos 12, 13, 14, y 15 del artículo 48 y también el 46 de la vigente Ley Penal.

No me cabe duda alguna de que no es necesaria nueva excitación al patriotismo y honradez de ustedes, ni son menester tampoco aclaraciones a los textos legales referidos, porque de manera categórica y sencilla están redactados sin dar lugar a interpretaciones.

Pero mi carácter de Jefe superior gerárquico del Ejército, como Secretario de la Guerra, me impone el deber ante las pretensiones de España, de decir a ustedes, en quienes el Gobierno fia el fiel cumplimiento de lo mandado, que ese acuerdo entraña sumo interés para la Revolución: no tan sólo porque responde a la necesidad del momento, sino porque con él se acentúa el criterio

de los cubanos en punto tan esencial como el que determina su resolución firme, invariable, decidida y resuelta, de no admitir de España otro pacto que no sea el de la Independencia absoluta a inmediata de todo el territorio de Cuba.

Y de ese profundo y arraigado sentimiento del pueblo cubano, por mil medios expuesto, sin variación alguna y tenazmente mantenido, nacieron los artículos 48 y 49 de la Ley Penal, respondiendo el espíritu que los informa a nuestro modo de sentir y apreciar la Revolución. Y a las conveniencias de ésta, responde también la sanción impuesta al delito de traición definitiva en esos artículos. La penalidad es dura, pero necesaria, absolutamente indispensable, porque señala y marca los giros enérgicos de nuestros procedimientos esencialmente revolucionarios.

Nuestros compatriotas muertos; nuestra tierra asolada y destruida; el luto de las madres cubanas; los horrores que España ha cometido en medio de esta América indiferente a tanta crueldad e infamia europea; nuestro honor de soldados de la Patria; nuestro deber de hombres libres; nuestra conciencia honrada y la suerte de Cuba, nos obligan a ser inexorables, duros, inflexibles contra los que pretenden reconciliarnos con España.

No cabe entre ella y Cuba más que un lazo: el odio y el rencor. No más que un pacto: el de la separación. No más que un vínculo: el de la guerra hasta vencerla.

Con España nada. De España, ni promesas, ni reformas, ni autonomía, así sea la más radical y sincera conocida. No caben transacciones con el verdugo de nuestros hermanos, con el asesino de nuestros padres e hijos, con el usurpador de nuestras fortunas y nuestra honra, con el matador de niños inocentes. España debe borrarse del pensamiento de los cubanos; y sus ofertas, como injurias graves a nuestro honor considerárlas.

Vamos a la Independencia o vamos a la muerte. De uno u otro modo seremos libres.

Muertos o vencedores alcanzaremos sacudir su yugo maldecido. El fin es ser libres; venzámosla o muramos en la contienda. Si la suerte nos fuere adversa algún día, sea tanta nuestra resignación para saber morir en estos campos, como grande ha sido la empresa que sin más medios que nuestro amor a la libertad emprendimos el 24 de Febrero del 95 y que a tan grande altura hemos colocado.

Y es que no hemos propuesto ser libres y lo seremos. ¿Cuándo? No importa. No somos soldados mercenarios: somos soldados de una idea, y para nosotros el tiempo es nada; lograr la libertad es el fin que perseguimos y hasta alcanzarla completa lucharemos.

Con nosotros está la simpatía universal, y aun cuando no la tuviéramos, no debemos preocuparnos: no necesitamos después de todo, para realizar la obra del gran desaparecido, ni simpatías ni ayuda; sólo con nuestro patriotismo contamos al comenzar la contienda, con él la hemos mantenido, con él podemos vencer o sabremos morir.

Tratad, Generales, de inculcar esto a todo el Ejército que tan abnegada y valientemente se porta.

Tengo fe en su poder y en su amor a Cuba; no le faltará el apoyo del Gobierno que por él y sus necesidades vela, y siempre tendrá, en la suerte ó en lo adversidad; el del compañero y

Secretario de la Guerra,

JOSÉ B. ALEMÁN.

Enero 9 de 1868.

LA AUTONOMIA

PARA LOS AUTONOMISTAS BLANCOS

LOS autonomistas cubanos han alardeado siempre de ser muy liberales en sus ideas y procedimientos; pero han seguido sistemáticamente una conducta de exclusivismo muy marcado en cuanto a la raza de color se refiere.

Y hasta cierto punto ese hecho tiene explicación fácil. Todos saben que el verdadero jefe del Partido, el Sr. Montoro, fue de los que abogaron, al constituirse esa agrupación política, por que en el programa de la misma no se incluyera la abolición inmediata de la esclavitud, sino la lenta y gradual. De haber predominado el criterio humano del flamante Marqués todavía hoy muchos hombres de color de Cuba gemirían en la más odiosa servidumbre.

Por otra parte, la mayoría de los miembros de la Junta Central fueron propietarios de esclavos y miran y continúan mirando como seres muy inferiores a los que forman parte de la raza etiópica. Y si a esto se agrega que los abolicionistas de corazón como Cortina, Figueroa y Varona, ó murieron ó se separaron del Partido, se comprenderá por qué ha predominado en esa agrupación el desvío hacia el negro; desvío llevado a tal extremo que en los VEINTE AÑOS que cuenta de existencia dicho Partido no ha dado entrada nunca en el seno de la Junta Central ni en las Provinciales a un hombre de color; ni ha propuesto jamás para el cargo de Senador, Diputado a Cortes ó Diputado Provincial a nadie que tuviese la piel oscura. Donde únicamente se ha contado con ellos, y eso en infima escala, ha sido en la Provincia de Santiago de Cuba y en Guanabacoa donde tres ó cuatro

han logrado ser electos para el humilde puesto de Concejal.

Se nos dirá tal vez que en los primeros ocho años de vida del Partido no se les eligió para esos cargos porque, como todavía existía la esclavitud, las prevenciones estaban muy arraigadas en los autonomistas blancos; pero y en los 12 años transcurridos de 1886 a la fecha, ¿que excusa razonable pueden dar? . . . ¿Porque han sido constantemente eliminados de todos los puestos y corporaciones del Partido Autonomista esos cubanos? Pues por la sencilla razón de que ese Partido no es liberal sino a medias; ó mejor dicho, es muy liberal con los cubanos blancos; pero muy retrógrado con los cubanos de color.

Muy otra fue la conducta seguida por los hombres de ideas radicales en este gran País. A los cinco años de haber sido abolida la infame institución de la esclavitud, en 1868, fué elegido un antiguo esclavo, Oscar Dunn, para Teniente Gobernador del Estado de la Luisiana. Más tarde, en 1872, un senador de esa raza, P. Pinchaback, llegó a ser Gobernador de dicho Estado, y en años posteriores se han sentado en el Senado americano los hombres de color Federico Douglas, Blanche Bruce, Hiram Revels y otros, y han ocupado sus asientos en la Cámara de Representantes Roberto Elliot, John Patterson, John Lynch, George Murray, George Williams y algunos más. En las Legislaturas Locales se encuentran numerosos representantes de esa raza, y lo mismo sucede en los ayuntamientos, en el clero, las escuelas, las oficinas de correos, y las agencias de policía y hasta en el cuerpo diplomático.

El mismo criterio equitativo ha seguido la amplia y generosa revolución cubana, que ha borrado toda diferencia de colores y premiado a los hombres por sus méritos y no por la cantidad de pigmento que encierran en su piel. Es más, bajo ese punto de vista la revolución cubana aventaja no sólo a la norteamericana (que no dió libertad a los esclavos) sino que es superior a la actitud observada por los jefes militares del Norte en la guerra de secesión. Estos, no obstante, contar en sus filas más de 100,000 negros, estatuyeron que sólo podrían ascender al grado de capitán, y los cubanos en cambio, y desde el primer momento, establecieron que todos los ciudadanos, cualquiera que fuese su color, podrían llegar por sus méritos a la más alta gerarquía militar. Y prácticamente se vió a Antonio Maceo, desempeñar el importantísimo puesto de Lugarteniente General, a José Maceo y Guillermón, el de Mayores Generales; a Quintín Banderas, Jesús Rabi, Pedro Díaz y Cebrero el de Generales de División; y a Flor Crombet, José Rabi, Alfonso Goulet, Juan y Vidal Ducasse, Cecilio y José González, Félix Ruen, Victoria Garzón, Juan Vega y otros el de Generales de Brigada. La Revolución Cubana jamás ha escatimado puesto a la raza de color.

Los autonomistas, por el contrario, en dos meses que hace ocupan el poder no han dirigido su atención sino a distribuir destinos entre sus parientes blancos y halagar a algunos españoles intransigentes con buenas prebendas en las Aduanas; y no se han acordado en dar a un negro ó mulato ni el infimo empleo de celador ó alcalde de barrios. De ese injurioso olvido se lamentaba el corresponsal de "La Discusión" en Santiago de Cuba en su carta, del 9 de Febrero.

Todos estos hechos concluyentes probarán a los cubanos de color que su puesto está al lado de los separatistas, pues con españoles ó con autonomistas siempre serán postergados y anulados servirán y sólo para formar la inmensa clase de parias del pueblo cubano.

CARLOS M. TRELLES.

DE CUBA LIBRE

Ejército Libertador de Cuba.—3. Brigada.—HABANA

Estimado compatriota:

Recibí su atenta fecha 5 de los corrientes, llegada ayer, la que me apresuro a contestarle siguiendo sus indicaciones; ahora bien, agradezco sus generosos ofrecimientos respecto a medicinas, ropas etc. que usted dice me podrá mandar y en nombre mío y en el de los enfermos y necesitados de mi fuerza doy a usted las más expresivas gracias. Remitiré a usted recibo de todo lo que venga.

La palabra Autonomía, hueca para nosotros, habrá causado algún efecto en las poblaciones, pero en los campos libres de Cuba ha carecido por completo de resonancia, nadie se ocupa de ella y cuando algo se habla sobre este particular se hace con el desprecio que nos inspira tanta falsedad que oculta entre sus pliegos todo el antiguo despotismo; es en fin como dice el adagio: "los mismos perros con distintos collares." Nuestras fuerzas continúan impertérritas en su obra de libertar a Cuba de tan odiosa opresión y sólo la muerte nos impedirá verla en días no lejanos.

En esta zona, no se pierde medio de hostilizar a los españoles y yo dedico todos mis esfuerzos al engrandecimiento de nuestra querida y desgraciada patria y lucho y lucharé sin que jamás desmaye mi ánimo ni por un instante pueda conseguir el fin anhelado.

¿Qué podrá decir a usted además? ¡Ah! A mediados de enero llegó a este campamento el capitán del ejército enemigo y comandante

militar del Rincón, José Puga, proponiéndome veinte y dos mil pesos oro en nombre del general Blanco para mi presentación aceptando la autonomía y dos mil para cada uno de los demás jefes y un destino del gobierno; fue tanta mi indignación ante insulto tan enorme que tuve que hacer grandes esfuerzos para contener mi deseo de darle muerte con mis propias manos. Lo entregué a mis comandantes para la formación del consejo de guerra, acordando éste por unanimidad aplicar a aquél la pena que señalan las vigentes circulares, siendo ejecutado en unión de su acompañante José Cubinas, que era además práctico y espla de los españoles.

Las fuerzas a mi mando sostienen fuego todos los días sin interrupción con las columnas enemigas siendo el de más importancia de estos últimos días el efectuado en el "Cafetal Grande," Hoyo Colorado, en el que uno de mis sargentos dio muerte personalmente al terrible y sanguinario práctico de San Quintín, Justo de la Torre. Este renegado perteneció mucho tiempo al regimiento "Goicouría" y desde su presentación fue el más temible enemigo de nuestros enfermos y heridos en los que se cebaba con inaudita crueldad, era el mejor práctico de los españoles hasta hoy reconocido en la provincia de la Habana.

Le agradeceré el envío de periódicos y noticias de algún interés, pues si bien mis fuerzas permanecen con ánimo tranquilo y gran fe en la independencia, siempre sirve de estímulo su lectura siendo como el que tuve el gusto de recibir de usted.

Sin otro particular queda a sus órdenes, deseando se halle usted bueno, su atento s. s. y compatriota,

El Coronel, Jefe de la Brigada.
JUAN DELGADO.

P. O., El Comandante,
TITO ILLERA.

Campamento "Ramos," febrero 15 de 1898.

En Pinar del Río

DE una carta que con fecha 24 de enero y desde el campamento del "Romero," en Pinar del Río, escribe a un amigo nuestro el señor Miguel Blanco, copiamos los siguientes párrafos:

"Aquí hay un mes y catorce días que el soldado no se asoma, estamos en plena paz y aburridos de no hacer nada. Creo que si no salimos a buscarlo a los pueblos no tendremos más combates, pues están atemorizados al extremo que han dado órdenes a las guerrillas de que no siendo en grandes columnas no salgan de las poblaciones.

Tengo motivos para creer que dentro de poco tomaremos la ofensiva en algunos puntos.

Voy a hacerte relación de un suceso que seguramente no se publicará en los periódicos españoles pero que es la pura verdad. Al coronel Federico Núñez le asesinaron su padre y su madre las guerrillas españolas y este señor ha respondido a este acto de salvajismo con otro de nobleza y disciplina, digno de ser conocido. A los pocos días de haberle matado sus familiares y estando alrededor de Artemisa cogió prisionero a un capitán de administración militar y a un teniente de voluntarios que iban de paseo en dos coches con sus respectivas familias. A las súplicas de las mujeres que le pedían la libertad de los dos individuos citados contestó que él no podía concederla pues tenía que dar parte a sus superiores y que si éstos los ponían en libertad él no se opondría, que antes al contrario intercedería en su favor.

Así lo hizo, llevó a los dos militares al cuartel general de Díaz y a las mujeres las acompañó, con todo respeto, hasta la misma entrada del pueblo. El general Díaz los puso en libertad y el coronel Núñez en persona los acompañó, otra vez, hasta el pueblo de Artemisa, pues tenía temor de que fuerzas españolas los matasen (como han hecho otras veces) para que no hablasen y revelaran que los insurrectos, lejos de ser salvajes son más nobles y generosos que nadie. Entraron sin tropiezo en el pueblo y hemos sabido que los arrestaron primero, y los trasladaron en seguida a otro lugar para evitar que se supiese ese acto de nosotros; pero es inútil porque las mujeres y los familiares de dichos señores se encargaron de publicarlo *sotto voce*.

Antes habían sido bien tratados y obsequiados por los generales Díaz y Mayía Rodríguez. Creo que esto no necesita comentarios."

NOTAS Y COMENTARIOS

AL *Sun*, el *Journal* y el *World* dedicamos el artículo con que hoy colabora en nuestras columnas *El País*, diario madrileño. En él encontrarán una excelente muestra de quilismo y del odio cordial que a los yankees profesan los españoles. No puede pedirse más a un país que por boca de sus gobernantes hace alardes de sus amistosas relaciones con los Estados Unidos; a bien que *La Epoca* acaba de poner en la picota la sinceridad de Sagasta.

Las insolencias de *El País*, que tan bien traducen el sentimiento español, deben ser producidas por exceso de cariño y de confianza; pues tanta familiaridad lleva a los cipayos, gente bonachona y campechana aunque incivil, no a permitir libertades, sino licencias que nada tienen de retóricas.

Copiamos un párrafo de *El País*:

"No tienen en Cuba los norteamericanos sus soldados, ni sus barcos, pero tienen entre los insurrectos cubanos algo que vale más; tienen en su dinero convertido en municiones, fusiles, cañones y dinamita."

Y es tanta la veracidad de los españoles, clásicos prototipos de todo linaje de embustes, que nada de lo que apunta *El País* existe entre los revolucionarios.

La Revolución no se ha sostenido ni se sostiene con el dinero de los americanos, sino con el que sale, por arte del patriotismo, del bolsillo de los separatistas cubanos.

Pero han dado los incansables forjadores de leyendas en la flor de tener la guerra por obra yankee, cuando si así fuera realmente, ya hubiera desaparecido España de la faz de este continente.

He aquí otra muestra del descaro en el mentir, que es moneda corriente y tal vez la única de buena ley entre unos hombres sin escrúpulos que tienen la historia más brillante del mundo, eso sí, falsificada.

Escribe *El País*:

"Bien decía en su mensaje McKynley: "no declaremos nunca la beligerancia, porque así nos privaríamos del derecho de auxiliar a los insurrectos cubanos."

Y lo pone entre comillas para indicar que son palabras textuales del Mensaje, cuando el Presidente McKinley no ha proferido semejantes conceptos.

De igual manera inventan victorias, tratos, cartas, pacificaciones a corta ó a larga vista, etc., etc.; pero como todo el mundo, salvo los mismos españoles, conocen la trama, basta leer en periódicos de ellos ciertas relaciones para que se las tenga por falsas.

Cria fama . . .

Uno de estos últimos domingos se reunió la Junta Central Autonomista y en la sesión se libró la gran batalla, quedando vencidos los radicales, los simpáticos políticos que son ya cuasi correligionarios nuestros.

"Y el miércoles—dice *La Lucha*—la *Gaceta* del partido (vulgo *El País*) publicó oficialmente lo contrario. No hubo vencedores, puesto que los acuerdos se tomaron por unanimidad.

El domingo era primer día de Carnaval: el miércoles fue el día de la ceniza.

Hay que tenerlo en cuenta."

Es significativo el sangriento menosprecio con que trata *La Lucha* a *El País* llamándolo *Gaceta*.

Y peor aún nos parece la alusión a la época de farsa y bullicio en que pululan las mascaradas. Antes de ella, en ella y después de ella, para históricos que han soldado la piel de mambises viejos para vestirse de españoles, y españoles que interinamente han guardado sus escarapelas de voluntarios para darse aires de filibusteros laborantes, todo el año es Carnaval y no olvidan que

"en el teatro del mundo todos son representantes."

Hase hablado de dos grandes expediciones que acaban de llegar a Cuba, y de la vuelta de los que la llevaron a buen puerto a pesar de los numerosos, rápidos y formidables buques de guerra de la armada española.

La colonia cipaya acampada en Nueva York encuentra en la forma en que dichos sujetos regresaron, circunstancias altamente sospechosas que le hacen creer se trata del fracaso y no del éxito de una expedición. Por que, vamos a ver, ¿por qué, si llegó la expedición a Cuba no se quedó Pagliuci, que es un experto en explosivos?

Pues . . . porque no es la primer zorra que desuella Pagliuci, y porque ignorábamos que éste, entre sus habilidades, tuviera las que ahora se le atribuyen; de donde resulta que las referidas circunstancias son síntomas de que la mencionada colonia debe irse con sus historias a contárselas al rey que rabió.

La Cámara de Comercio de Valladolid ha convocado a una gran reunión para pedir al Gobierno que influya con los Secretarios de Despacho del Gobierno General de Cuba a fin

de obtener de ellos que decreten el consumo exclusivo en la Gran Antilla de las harinas peninsulares.

Es lógico el proceder de los buenos castellanos; ¿para qué han de existir las colonias sino sirven para que sus habitantes paguen, callen y se mueran de necesidad mientras los amos y señores hacen su agosto en todos los meses del año? Genio y figura . . .

El País, finchado con sus prerrogativas autonómicas, no le encuentra gracia a esa pretensión genuinamente española, y dice:

"La dificultad no está en pedir sino en conceder. Los secretarios que a tan absurda petición accedieran, merecerían ser *enguasimados*, moralmente al menos."

Nos tiene asombrados la inmensurable frescura que ha necesitado *El País* para llevar a esos extremos el radicalismo que lo empuja por el plano de tendencias perniciosas cuando no mal sanas. ¿Dónde ha visto *El País* mentar la guásima en casa de traidores?

COLABORACION ESPAÑOLA

(De *El País*, de Madrid.)

NO HARRA GUERRA

EN verdad que a pesar de las arrogancias yankees y de la masedumbre española, no hay que tener una guerra con los Estados Unidos.

Debemos confesar que España no quiere la guerra, ni habrá de provocarla, ni habrá de declararla a su dulce amigo del otro lado del Atlántico.

Pero hay también que decir que tampoco los Estados Unidos quieren guerrear con nosotros.

De su parte la guerra está ya declarada. Tiene por teatro la isla de Cuba y por beligerantes españoles y norteamericanos disfrazados de mambises.

El mundo cree que España vive en paz con los Estados Unidos cuando la guerra hace ya años que empezó y no lleva trazas de terminar en breve.

No tienen en Cuba los norteamericanos sus soldados, ni sus barcos, pero tienen entre los insurrectos cubanos algo que vale más; tienen su dinero convertido en municiones, fusiles cañones y dinamita.

Se trata, pues, de una guerra hecha por cubanos con el apoyo de los Estados Unidos.

El enemigo no está, pues, en la manigua, está en Washington. El jefe de los rebeldes no es Máximo Gómez, sino Mc-Kinley. Las balas que atraviesan el pecho de nuestros soldados, se les dispara desde los Estados Unidos.

Cuando oímos hablar de temores de una guerra entre España y los Estados Unidos, cuando nosotros mismos razonamos sobre esa eventualidad, nos asalta siempre la idea de que no hace falta ya que se declare esa guerra.

Está ya declarada. Los norteamericanos tienen pocos y malos soldados, su escuadra carece de condiciones para superar y batir a la nuestra; sus puertos están desguarnecidos y algunos indefensos.

¿Para qué aventurarse en una guerra de dudoso éxito, que pudiera además alarmar a las potencias europeas que no han de tolerar que Mc Kinley ponga la mano en las Antillas?

En vez de exponer sus soldados en su propio territorio, los mandan a Cuba en traje de insurrectos.

Para evitar a su escuadra una catástrofe, envían a los insurrectos en barcos mercantes hombres y armas.

En lugar de fortificar sus costas, con mucho menos dinero, surten de armamentos a la manigua.

¿A qué, pues, pensar, ni temer una declaración de guerra oficial, cuando de hecho está ya declarada?

Y ciertamente que serían torpísimos políticos los norteamericanos si abandonarán la cómoda posición que han adoptado respecto de Cuba y de España.

Ellos auxilian con toda clase de recursos a los insurrectos, consienten la salida de expediciones contra España en sus puertos, mantienen una excitación constante en favor de la insurrección, sus senadores y diputados despotrican contra los españoles, la Junta de guerra cubana reside oficialmente y sin cortapisas en territorio norteamericano, el ministerio de Estado de la República no deja pasar semana sin dar un grave disgusto al gobierno español con notas y reclamaciones impertinentes, el Presidente de la República abre la boca y llama ante el mundo canallas a los españoles, ladrones a nuestros generales, verdugos a nuestros soldados y no consiente que se le llame débil en una carta particular . . . ¿para qué la declaración de guerra?

¿Qué más guerra la que se nos hace desde los Estados Unidos?

Es más, cuando realizan colectas caritativas para Cuba, los yankees sólo se acuerdan de los cubanos que simpatizan con los insurrectos, no de los que permanecen fieles a España, que también sufren grandes penalidades. Y esas colectas se hacen oficialmente por iniciativa del presidente de la República, y bajo su dirección y con la intervención de los cónsules de la Unión americana, se reparten.

Y enseñando más de lo prudente la oreja, bloquean con sus barcos a Cuba y mandan otros a la embocadura del Tajo, nos arrancan la autonomía y luego dudan de su eficacia para la paz y se prepararán para imponernos también ventajas positivas en un Tratado de Comercio.

¿Qué más guerra que esa guerra? Salvo que nos bombardeen a Barcelona, a riesgo de perder barcos y de que a nuestra vez los bombardeemos a Nueva York, salvo que desembarquen un cuerpo de Ejército en Cuba a cambio de desembarcar nosotros otro Ejército en la Florida, ¿que ventajas pueden recoger los Estados Unidos de una declaración formal de guerra a España?

¿Para qué esa guerra? ¿Para enemistarse con Europa entera y exponerse a una manifestación de sus escuadras en las costas americanas que resultaría humillante para los yankees?

¿Para qué declaración de guerra? No sería ciertamente para venir en globo a Madrid. Sería para arrebatarnos la Isla de Cuba. ¿Vaya una empresa cuando si las cosas siguen como van y continúan los Estados Unidos auxiliando a los insurrectos antes de dos ó tres años la isla de Cuba será norteamericana!

No, no hay que esperar la declaración de guerra. Prudente ó valeroso, humilde ó activo no tema nuestro gobierno que el de Washington le declare la guerra.

Ya está declarada, y hace estragos en España y los Estados Unidos se rien de que les crean capaces de hacer la tontería de declararnos una guerra, ya encendida por ellos, por ellos alimentada, sin ninguno de los riesgos y con todas las ventajas que pudiera proporcionarles una verdadera guerra entre las dos naciones.

Bien decía en su Mensaje Mc Kinley: «no declaremos nunca la beligerancia, porque así nos privaríamos del derecho de auxiliar a los insurrectos cubanos.»

¿Y ha habido desde entonces quien imagine que habían de declararnos la guerra, cuando en esa pérdida faz está el éxito de la política norteamericana!

INFORMACION ESPECIAL

El 23 del pasado había en Sagua la Grande 127 personas atacadas de la epidemia variolosa; de ellos 60 se encuentran en el Lazareto.

—El viernes 13 de Febrero, a las once de la noche, cayó sobre el ingenio "Cañamabó" de los Sres Smith y Fischer, una fuerza insurrecta que destruyó las fábricas todas de la finca, menos la casa de vivienda, donde se encontraba el Sr. Smith. Este calcula en más de doscientos mil pesos las pérdidas materiales que ha sufrido por contravenir las órdenes dictadas por los revolucionarios.

—Según le escribe un corresponsal a *La Lucha*, los ingenios "Santa María" y "San Ildefonso" han roto el hielo empezando sus prepara-



MONEDA DE PLATA

DE LA
REPUBLICA DE CUBA
DE 910 DE PLATA FINA
Y PESANDO 348 GRANOS.

UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE A LA PAR POR LA REPUBLICA DE CUBA
DESPUES DE LA EVACUACION DE LA ISLA
POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs.; nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. a cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS,
Comisionado Financiero.

Room 6, 56 New Street, New York.

rativos para los trabajos de molienda, y muy en breve los imitará el central "San Carlos", para cuyo efecto ha recibido 40 plataformas para caña y 4,000 metros de carrileras de vía estrecha. Y añade el corresponsal que se espera que en breve molerá el ingenio *Confluente*. Y ya estamos en el mes de Marzo, lo cual es la mejor prueba de la oportunidad de las moliendas en perspectiva.

—En la finca "Carreras", entre Ceiba Mocha y Empalme, (Provincia de Matanzas) tuvo efecto un combate, que fué un verdadero desastre para los españoles. Mandaba las fuerzas cubanas Eliseo Figueroa, y se hicieron al enemigo 32 muertos y 2 heridos; capturando 25 caballos equipados, una acémila, provisiones, 30 terceroles, machetes y cerca de tres mil tiros. Los cubanos no han tenido una sola baja debido á las posiciones que ocupaban y al *chaqueteo* de la guerrilla, la que, al fin, persiguió, pereció casi toda.

—En el Limonar fueron atacados unos guerrilleros que custodiaban bueyes. Murieron 27 y perdieron 25 de éstos.

—Continúan los fuegos en toda la Provincia. Se han quemado últimamente unos diez millones de arrobas de caña parada.

—En la ciudad de Matanzas, en el café "La Dominica," se celebró públicamente la catástrofe de Maine. Gabriel Lazo, ex-tendero, casado con Nena Yenckes, dió Champagne á varios amigos.

—La censura, en la Habana, prohibió la publicación de un suelto en que se daba cuenta del nombramiento, recientemente hecho, de *catorce* familiares de Saladrigas Montoro, para cargos de Hacienda.

—En Matanzas se presentó, *acogiéndose al nuevo régimen*, Nicolás Lamadriz.—Una esperanza perdida... Está gordo, y vino indultado y con armas.—En los campamentos cubanos de la Provincia se le consideraba muy encasquillado, y se le conocía con el nombre de Pacífim.

LAS NOTICIAS

The Herald, marzo 2.—Habana. La quilla del acorazado *Maine* se halla partida en dos, siendo imposible por tanto que ésto haya sido producido por una explosión interior.

—El acorazado español *Viscaya* ha llegado á la Habana despertando gran entusiasmo entre los españoles.

No se oyen más que el estallido de las bombas y los gritos desahogados de viva España.

—Madrid. Hay gran ansiedad por conocer el informe de la comisión investigadora enviada á Habana por el gobierno americano.

La *Correspondencia* pide que se nombre una comisión española para que examine el casco del *Maine*.

—Londres. Dicen de Shanghai que la escuadra americana se reúne en Hong Kong con objeto de caer sobre las islas Filipinas si sobreviniese la guerra.

The Sun, marzo 2.—Washington.—El Presidente Mc Kinley desea evitar la guerra siempre que le sea posible, mas intervendrá en la cuestión cubana, en sentido de la independencia, pagando Cuba á España alguna suma, cuyo compromiso garantizarán los Estados Unidos.

Esta acción del Presidente no se demorará más que el informe de la comisión investigadora del *Maine*.

En caso de guerra, Inglaterra y Francia, guardarán la más estricta neutralidad.

En el departamento de Estado se han recibido importantes comunicaciones de los cónsules en Cuba.

En ellas se manifiesta que en los últimos veinte días han ocurrido grandes combates, en los cuales la derrota de los españoles ha sido completa.

La situación de la población pacífica, se añade, es cada vez más horrible, 225,000 personas están muriendo de hambre y de enfermedades.

Hasta la fecha 350,000 personas han fallecido á consecuencia de la orden de reconcentración dictada por el gobierno español.

The Journal, marzo 2.—Este valiente periódico envía á Cuba una comisión de senadores y diputados para que, sobre el terreno, examinen la situación de Cuba, y á su vuelta den cuenta de ello al pueblo americano.

Dicha comisión hará el viaje en el yacht *Anita*, propiedad del popular diario neoyorkino.

The World, marzo 2.—El censor, en la Habana, no ha consentido á Miss Clara Barton, Presidenta de la Cruz Roja, telegrafiar á este periódico sobre el estado de los reconcentrados en Cuba.

The Tribune, marzo 2.—Washington. Niégase que el gobierno haya enviado ningún ultimatum á España.

—Madrid. Sagasta continúa muy esperanzado y confía que en el próximo mes de abril se recibirán muy buenas noticias de Cuba.

The Herald, marzo 3.—Habana. La situación se presenta más alarmante todavía desde la entrada en el puerto del acorazado *Viscaya*.

Los oficiales en palacio abrigan grandes temores de que de un momento á otro estalle un

conflicto, y se han dado órdenes para prevenir lo que pudiese suceder.

Se han prohibido las manifestaciones. No obstante, á dos cuadras de la oficina del cable ocurrió un motin de marineros y voluntarios, produciéndose un gran escándalo.

Por todos los lugares de la ciudad resuenan los gritos de ¡Viva España!, ¡Viva Weyler! ¡Muera Blanco!

La Lucha, El Diario de la Marina y los demás diarios españoles se expresan en tono altanero y agresivo contra los Estados Unidos.

—Una de las últimas expediciones desembarcó casi en la misma bahía de Matanzas. Molina, con 800 hombres, quiso atacar á los cubanos, mas estos evitaron todo combate y con el mejor éxito, pusieron en salvo todos los pertrechos recibidos. No tuvieron ni una sola baja.

—El general cubano Jacinto Hernández ha enviado, desde el campo, una carta de pésame al capitán Sigsbee, del acorazado *Maine*.

—Dícese que el general Gómez ha enviado un emisario á los Estados Unidos para que haga saber su intención de que en caso de guerra de este país con España, él operará de acuerdo con la armada y ejército americanos.

—Los buzos españoles están reconociendo el casco del *Maine*.

Madrid. La *Correspondencia* dice que el general Lee ha manifestado á su gobierno que el desastre del *Maine* ha sido intencional.

Washington. Aumentan las seguridades de que el acorazado *Maine* ha sido volado intencionalmente.

—La comisión investigadora vuelve de Key West á la Habana.

—Los preparativos militares siguen con la mayor actividad y la Administración declara que es su deber hacerlo así.

—Se desmiente que el Secretario de Marina haya dicho que el gobierno español no es responsable de la catástrofe del *Maine*.

El acorazado *Montgomery* y el cañonero *Nashville* se dirigen á Matanzas y á Sagua conduciendo los socorros para los reconcentrados que remite el gobierno americano.

The Sun, marzo 3.—Londres. Todas las potencias europeas han sido notificadas de que el plazo dado á España para la terminación de la guerra de Cuba ha espirado ya, y que el gobierno se dispone á intervenir.

—Los principales banqueros anglo-españoles han manifestado que el gobierno español no ha satisfecho todavía sus compromisos con el Banco de España respecto á la garantía de los cupones, y que se hacen esfuerzos para llenar ese requisito antes de que expire el plazo señalado de 1º de Abril.

Habana.—Los voluntarios, después de celebrar una asamblea, enviaron una comisión al general Blanco pidiendo explicaciones sobre lo dicho por el periódico autonomista de New York, *Cuba*, acerca del desarme de los voluntarios.

El general Parrado, en nombre de Blanco, dió las mayores seguridades á los comisionados de que jamás se procedería á tal desarme.

Blanco, á renglón seguido, dispuso fuesen secuestrados todos los números de *Cuba* que llegasen á la Habana.

The Journal.—Ha salido ya para la Habana la comisión de senadores y diputados que envía este periódico á estudiar la situación de la isla.

The World.—Este periódico ataca rudamente al secretario de Marina por sus manifestaciones respecto á la responsabilidad de España en el caso del *Maine*.

La prensa americana, sin excepción, se expresa en sentido de que el Presidente Mc-Kinley intervendrá, en brevísimo plazo, en la cuestión cubana.

La independencia de Cuba se considera un hecho, y las probabilidades de una guerra con España van en aumento.

The Herald, marzo 4.—Habana.—El examen de las planchas que se han encontrado del fondo del *Maine* no dejan duda alguna de que la explosión ha sido en el exterior.

No obstante, los buzos españoles afirman que dicha explosión tuvo lugar en el interior del buque.

Con gran actividad siguen los trabajos de defensa en las fortificaciones de la Habana.

La animosidad contra los Estados Unidos es grande, sólo se habla de la guerra, mas los ciudadanos americanos no son molestados.

Blanco asegura que la población de la Habana no corre peligro á pesar del estado de los ánimos.

Se espera al acorazado *Almirante Oquendo* y se preparan, con este motivo, grandes manifestaciones.

El senador Proctor ha presenciado una escaramuza en la provincia de Matanzas, y celebrado una entrevista con un emisario del general Gómez.

Washington. Como en la tripulación del *Maine* había muchos individuos que no eran americanos se cree que se hagan á España otras reclamaciones.

—Continúan los ataques al secretario de Marina, Long, por la manifestación que hizo sobre la responsabilidad de España en el caso del *Maine*.

Este asunto ha producido rozamientos en el gabinete.

The Sun, marzo 4.—Habana. El senador Proctor ha entregado \$1,500 á Miss Clara Barton para los reconcentrados.

El senador americano está horrorizado ante el espectáculo que ofrecen los reconcentrados cubanos.

En todos los Estados Unidos se mantiene la excitación causada por los últimos sucesos y se aguarda que el gobierno tome en breve una determinación.

Todas las noches, en los teatros, hay manifestaciones entusiastas.

El anuncio del *New York Journal* ofreciendo \$50,000 al que declare quien ha sido el autor de la catástrofe del *Maine*, aparece, en castellano, en los lugares más visibles de la ciudad.

La situación se presenta más alarmante cada día.

ALGO DE TODO

Se nos había escrito, y la prensa en esta ciudad parece confirmar lo que el gobierno de Colombia había tomado alguna medida de arbitrario rigor con nuestro estimado amigo el notable escritor Sr. Emilio Bobadilla, á instigaciones del elemento clerical en consorcio con intrigantes españoles.

Fray Cándil se encuentra en Cartagena y esta persecución le dará nuevos títulos á nuestras simpatías.

En la noche del 2 del actual contrajeron matrimonio en Brooklyn la Srita Emelina Forcade y Mora y el Sr. Agustín Frcto y Ramirez.

Larga luna de miel y todo género de venturas deseamos á los desposados.

Hemos tenido el gusto de dar un abrazo al veterano Sr. Emilio Nuñez, y él á su vez nos ha dado mil seguridades que servirán, de hacerlas públicas, para llevar la calma y el sosiego al seno de la alarmada colonia española neoyorkina.

Junto con él está el Sr. Pagliuci y, por consiguiente, no hay probabilidad de que por ahora ocurran explosiones prematuras con peligro de la integridad autonomista.

Las cesas á su tiempo.

Desde el miércoles se encuentra en esta ciudad ya libre y pronto á seguir á Cuba, nuestro estimado amigo y compatriota el Dr. José J. Luis.

Lo felicitamos nuevamente.

Por obra y gracia del *nuevo régimen*, el Alcalde Municipal de Santiago de Cuba es un hijo de esa ciudad: Leonardo Ros, á quien secunda como austriaca de *primº cartello* Manuel Ortiz, Jefe de Policía Municipal.

Uno y otro tienen que hacer méritos, neófitos al fin, para que se les tenga por buenos españoles; y como Weyler dejó á Cuba llena de huérfanos, han pensado que lo mejor es tratar á la baqueta á los niños que vagan sin amparo ni familia.

Y dicho y hecho: los han recogido y, organizado, en cuadrillas como presidiarios, los mandan á trabajar en la limpieza y composición de las calles bajo la férula de los correspondientes cómitres.

No hay peor cuña que la del mismo palo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Dr. A. Reyes Zamora

De las Universidades de Paris, Habana y New York

Ofrece sus servicios á la colonia cubana en 128 W. 90 Street. Consultas de 12 á 6 p. m.

CLMENTINA,
(PRIMERA PARTE)

Y
QUINCE AÑOS DESPUES.

(SEGUNDA PARTE)

NOVELA POLITICA

en dos tomos encuadernados en un solo volumen de 460 páginas.

por
FRANCISCO JAVIER BALMASEDA.

El precio de Catálogo de esta interesante novela es \$2.00 el ejemplar; pero se expenden ambos tomos en 50 centavos, por ser un donativo del autor á favor de la causa de la Independencia de Cuba.

Por Correo se añadirá el costo del franqueo.

Delegación: 56 New Street, Room 6, NEW YORK.

UN CUBANO
Buen cocinero y criado de mano desea colocarse. Dirigirse á Claudio Malpica c/o Mrs. Dominguez 1758 3.ª Avenida.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA á la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,

donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina á Houston.

NEW YORK.

¡VIVA CUBA LIBRE!

INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Papel *weights*. Fotografías, Papelería.

Lléguense á ver todo esto ó entérrense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT
202 Broadway, NEW YORK.

Fidan Catálogos.

BENJAMIN GIBERGA
NOTARIO PÚBLICO.

56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

AVISO

En vista de que varias personas que no tienen actualmente conexión alguna con mi establecimiento THE MANHATTAN COFFEE CO., sito en COLUMBUS AVE., No. 570, tratan de sorprender á nuestros favorecidos ofreciéndoles nuestro Café y algunos víveres, hacemos presente que solamente los señores Pagés y Bastarache y nuestro repartidor son los autorizados para su venta, entrega y cobro.

S. J. TOLON.

Marzo 9.

LA PRIMITIVA BODEGA ESPAÑOLA

Establecida hace 19 años en el 97 MAIDEN LANE.

Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán víveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en almibar, Café sin rival tostado y molido á estilo cubano.

Todo entregado á domicilio.

Órdenes por correo serán prontamente atendidas.

NUEVO SALON DE BARBERIA

DE EMILIANO PÉREZ

SITUADO EN EL HOTEL CENTRAL 182 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

Por la Independencia.

FOLLETO DE 76 PÁGINAS.

Contiene la exposición de las emigraciones al Gobierno de la República de Cuba, y los discursos de protesta contra la autonomía, pronunciados en *Chickering Hall* el 5 de noviembre.

Precio 10 centavos el ejemplar.

De venta en la Delegación y en la Administración de PATRIA,

56 NEW STREET.

La Política Cubana de los Estados Unidos.

La conferencia del señor Enrique José Varuna, penúltima de la serie celebrada en *Steinway Hall*, por el club José Martí, impresa en elegante folleto, se halla de venta en la Administración de este periódico 56 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street á

25 centavos ejemplar.